

MÁLAGA, CAPITAL COÍN

LA GALA DE LA

GRAN GALA

DE RAFAEL

PÉREZ ESTRADA

CON PROYECTO

PARADA

Antonio Bañasco
Álvaro Parada
José Manuel García



RAFAEL PÉREZ ESTRADA EN COÍN FOTOGRAFIADO POR FELIPE PAJARES © ARCHIVO FUNDACIÓN GARCÍA AGÜERA



FUNDACIÓN GARCÍA AGÜERA

www.fundaciongarciaaguera.org



Concejalia de Cultura
Ayuntamiento de Coín

Presidente de Honor

Javier Muguerza Carpintier

Presidente

José Manuel García Agüera

Patronato

Maripepa Fernández Villalobos
José Miguel Barrientos Méndez
José Manuel García Fernández
Angelina Fernández Villalobos
Pepa García Fernández
José Antonio Ruiz de la Torre
María Teresa Villalobos Cantos
María José Villalobos Cantos
Francisco Lomeña Villalobos
José Antonio Urbano Pérez
María Jesús Torres Giménez

Consejo Asesor

Juan Manuel Martínez Palomeque
Concepción López Noguera
Juan Torres López
José María Davó Fernández
Rafael Sánchez-Lafuente Gemar
Francisco M^a Baena Bocanegra
Amalia Gómez Gómez
Fuensanta Naranjo Jiménez
José Enrique Medina Castillo
José Luis García Guillén
Antonio Jesús Bañasco de la Rubia

Director de la Fundación

José Manuel García Fernández

Director Archivo Histórico

Francisco Marmolejo Cantos



Institución cultural de carácter privado sin ánimo de lucro, libre, independiente y abierta, cuyas actividades tienen como fin el fomento, desarrollo y divulgación del Arte y la Cultura en Coín y su entorno, así como el empeño constante de recopilar, preservar y difundir nuestra historia local

Inscrita en el Registro de Fundaciones de Andalucía con el nº MA/1007 (BOE 8-6-2006)



FUNDACIÓN GARCÍA AGÜERA
Alameda, 30
29100 Coín (Málaga)
Tel.: 952450031- Fax: 952450430
www.fundaciongarciaaguera.org
fundacion@garciaaguera.com



EL CONCIERTO DE LA GRAN GALA preparado por PROYECTO PARADA especialmente para la ocasión se enmarca dentro de las jornadas culturales MÁLAGA, CAPITAL COÍN desarrolladas por la Fundación García Agüera con la colaboración de la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Coín; dirigidas y coordinadas por: José Manuel García Agüera, Juvenal Soto Carratalá y José Manuel García Fernández, en las que hemos aunado en un mismo espacio expositivo las Artes Plásticas y la Literatura –y con esta gala también la Música– en torno a la memoria del genial escritor malagueño Rafael Pérez Estrada, de quien en 2014 conmemoramos el LXXX aniversario de su nacimiento, que residiera en Coín durante la década de los 80 y que en Coín creó, en el transcurso de sus prolongadas estancias entre nosotros, gran parte de su mejor obra tanto literaria como pictórica. Asimismo, quiere ser el homenaje de sus amigos a la memoria de Mari Carmen Gi, también coineña de adopción y devoción.

Con este concierto, estrenado en la noche del 21 de noviembre de 2014 en el patio del antiguo convento de Santa María de Coín, se da por clausurada la exposición, habiendo sido editado este fanzine como programa de la memorable noche y agradecimiento a todos los amigos y amigas que han colaborado.



A black and white photograph of three men standing against a wall with graffiti. The man on the left has a beard and is wearing a cap and sunglasses. The man in the middle has long hair and is wearing a scarf. The man on the right is wearing glasses. They are all dressed in jackets and casual pants. The text 'LA GALA DE LA GRAN GALA DE RAFAEL PÉREZ ESTRADA CON PROYECTO PARADA' is overlaid in white on the bottom half of the image.

LA GALA DE LA GRAN GALA DE RAFAEL PÉREZ ESTRADA CON PROYECTO PARADA

PROYECTO PARADA lo integran: Álvaro Parada, batería, Antonio Bañasco, piano y sintetizadores y José Manuel García, bajo eléctrico y contrabajo. Músicos que, habiendo defendido durante años anteriores repertorios clásicos del jazz, emprenden en 2009 un ejercicio común de libertad creativa.

Incorporan a sus creaciones desde los patrones rítmicos actuales (drum&bass, hip-hop, funk), hasta las estéticas más clásicas y académicas; además de la proyección de video-creaciones de artistas jóvenes andaluces que incorporan nuevos matices a la comunicación musical.

Identificándose en gran medida con el Jazz, no siendo una dirección sino más bien un vehículo de experimentación hacia diversos estilos y sensaciones, siempre con la sincera intención de retroalimentarse en la lúdica de la construcción.

LA GALA DE L

Cinco días antes de la Gala, la Gran Gala, las calles, las paredes de las calles estaban llenas de afiches, posters o carteles que anunciaban: RAFAEL PÉREZ ESTRADA Y SU CONJUNTO. CONCIERTO. GRAN GALA.

Tres días antes de la Gala, la Gran Gala, las entradas se habían vendido todas, lo que se dice: todas.

Dos días antes de la Gala, la Gran Gala, las calles, las esquinas, de las calles ocultaban a los revendedores.

De cierto, había contribuido a la venta más que los afiches, posters o carteles la envidiosa generosidad con que suelen ocuparse de todas mis cosas mis amigos y compañeros y, tal vez, en ellos el pérfido y soterrado deseo de un rotundo fracaso en una faceta del arte hasta entonces ni concebida, ni practicada por mí.

Un día antes de la Gala, la Gran Gala, la claqué está dispuesta.

Horas antes de la Gala, la Gran Gala, el público se agrupa a las puertas del teatro. Como es natural entro, me escabullo, mejor, de los

ardientes reporteros por la puerta de actores, precisamente por el lugar donde estaban apostados (los reporteros se apostan).

Al natural nerviosismo de la ocasión, se unía el malestar que me había causado verme en los afiches, posters o carteles, retocado en el gráfico de mi rostro por una interminable variedad de bigotes y otros adimentos del peor gusto.

Aquieta mi espíritu el mirar telón echado, al público bullicioso que empieza a impacientarse. Buena señal.

A efectos del efecto, continúo la reseña situándome, imaginariamente, entre el público (imposible por falta de espacio) y desde aquí sigo (sin dejar de estar allí).

Se alza el telón de terciopelo previamente cepillado, roza el telón una de las guirnaldas que adornan la embocadura, al fin, sube el telón.

La escena como es costumbre por falta de imaginación: cámara oscura; en las esquinas amplificadores; el foco gira, hace arco iris, hasta fijar en círculo el lugar que ocupó, digo que ocupamos mi conjunto y yo.



A GRAN GALA

Visto frac negro (he sustituido la palomita por un briquet Cartier: gran efecto).

Saludo (silencio) me apoyo al uso de las divinas divas en mi conjunto: la máquina-tocadiscos-tragaperras. Con un gesto, no desprovisto de cierta elegancia, saco del bolsillo una moneda flotante de cinco pesetas: la introduzco en la máquina, y se enciende la luz, se oye un ligero ruido de búsqueda. No falla.

Reproduzco a continuación el repertorio de la primera parte:

J-1: Mi amigo: Rocío Jurado

J-7: Mi amigo: Conchita Márquez Piquer

K-2: Mi amigo: Bambino

B-5: Mi amigo: Rocío Durcal.

Silencio, la claque al parecer no cumple debidamente.

En el camerino recibo el ramo de flores que he encargado me remitan; me seco el sudor, retoco el maquillaje y, en estas ocupaciones, me pierdo los comentarios del Gran Público.

Suenen uno, dos y tres timbrazos. El telón se alza ahora sin dificultad. La luz me impide ver

la reacción del público, del Gran Público de la Gran Gala al que me debo: mis fans.

Segunda parte. (He repuesto el bolsillo de monedas).

J-4: Clásicos: Waldo de los Ríos

M-5: Clásicos: Waldo de los Ríos

B-4: Clásicos: Waldo de los Ríos

J-3: Clásicos: Waldo de los Ríos.

Reacción: aplausos (¡la claque es mía!) con añadidos (ajenos) de pitos y pataletas (normal reacción de la envidia ante lo inesperado).

Me debo a mi público y mientras un acomodador sube, magnífico, un ramo de iris por mí elegido, saco la última moneda y regalo al Gran Público de la Gran Gala una sola pieza (no debo prodigarme).

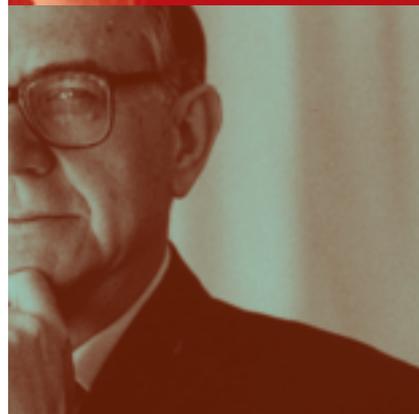
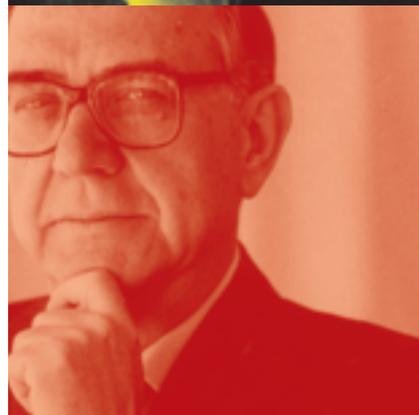
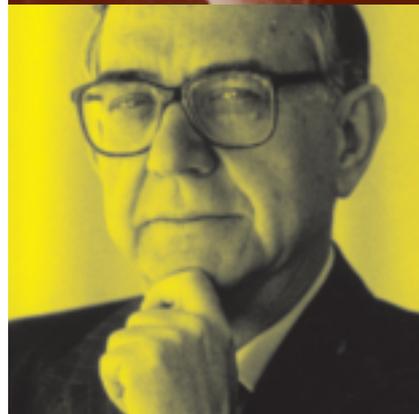
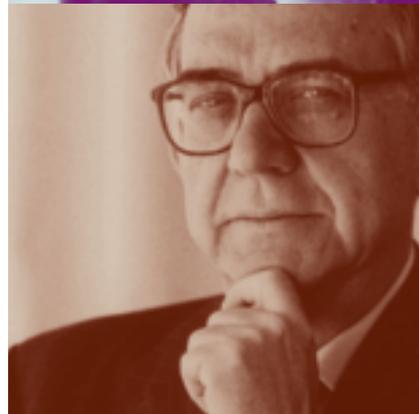
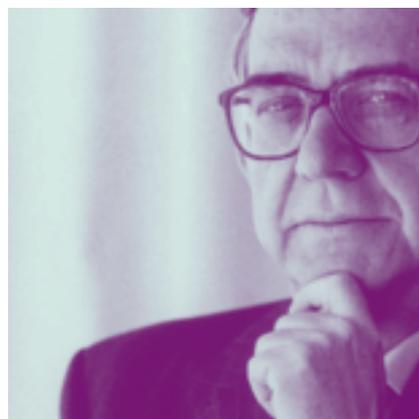
Mañana salimos por provincias y no podré leer, detenidamente, las reseñas de la Gran Gala.

Mientras me desvisto para vestirme, oigo como retiran de escena la máquina-tocadiscos-tragaperras: mi conjunto.



Me llamo Rafael, como yo,

me gusta el nombre y me paso en ocasiones horas vocalizándolo, los demás datos son fáciles de recordar, ayer rellené el censo, tengo treinta y pocos años, soy abogado como tantos, estudié Derecho en Granada y no hice de mentira, ningún curso monográfico en ninguna universidad extranjera. En mi casa, conforme al censo, soy `persona principal´ y en telégrafos, normalmente, el `imponente´. Durante años pinté, hasta que supe que Bacon tampoco lo hacía mal. Mil novecientos cincuenta y nueve lo pasé en Madrid, trabajé en Radio Juventud con el maestro Alberto Blancaflor, en un espacio musical. Él seleccionaba los discos, yo apartaba los que hacían cric-crac, supongo que Blancaflor me habrá olvidado, lo siento. Ese año hice publicidad, carteles, ilustraciones. Tuve que volver a Málaga a causa de un terrible dolor de muelas y me dediqué al ejercicio de la profesión y a las otras muelas. En 1965 me casé, con el matrimonio me ocurrió igual que con la pintura, lo dejé. En Málaga, a veces me aburro, entonces invento Málaga, en vez de ir y volver al despacho por la calle de siempre, cambio de calle. Con frecuencia me deprimó, tengo bajo el ego y por mucho que tire de él no puedo colocarlo en su sitio, lo he intentado todo, podría dar una conferencia sobre sicofármacos y ansiolíticos, ahora pienso ensayar algo que me recomendó un amigo, así que mañana, automáticamente, el despertador conectará con el magnetófono y hasta lavarme los dientes, viviré en aplausos y olor de multitudes. Creo que dará resultado. He publicado cinco libros, todos en ediciones de bibliófilo, la verdad, espero una oportunidad, pero no me parece serio sentarme a pedirla a la puerta de los mandarines, porque ya lo he hecho. Prefiero los libros que aun no he escrito o no he publicado, sobre todo sus títulos: *Informe; Edipo aceptado, los sueños; Jardín de Sebastián, para esta casa el nombre; Andrógino, suite, sacramentalmente blue;* y más. Sigo escribiendo, porque en esto aún no he descubierto aun a Picasso.



Salón de los espejos

Es agradable atardecer en el Salón de los Espejos porque el espejo es metáfora de lo infinito y también lo es el fuego, pues la luz -como la mariposa ante la llama y su fulgor- roza levemente el espejo para de inmediato abandonarlo.

Y es pájaro: la refracción y reflexión de la luz solo son vuelos. El espejo es el otro, si no lo fuera no sería espejo, sería espejismo, que es tanto como decir sofisma del espejo.

Comienzo de toda ficción e irrealidad no soporta el peso de la sombra. Desde su lado oscuro, que es el lado oscuro de la luna, se siente cómplice de las grandes ficciones, denunciante del tiempo y sus sevicias, servil hasta la imitación, trampa de los narcisos confiados.

Su alma es vengativa: aliada al destino, maldice a aquel que imprudente o consciente lo destruye.

Pero más que nada el espejo es filosofía pura:

¿Cuántas veces te he preguntado: ¿Qué refleja un espejo ante otro espejo?

¿Qué hacen cuando nadie les mira?

Nada es claro ni nada es definitivo en la claridad del espejo.

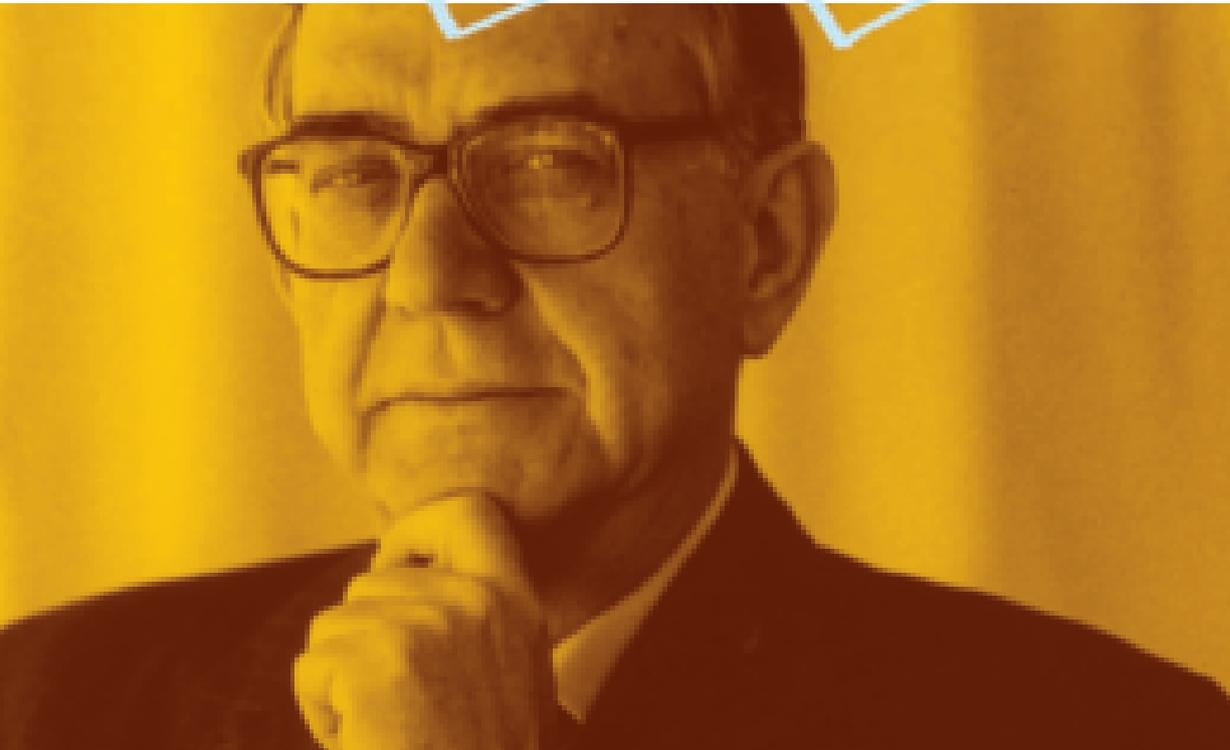
¿Reflejan las noches los espejos?

¿Conmueve la belleza a los espejos?

¿Son insensibles a nuestra destrucción?

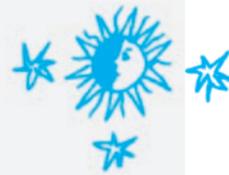
¡Si pudiéramos revelar -como se obtiene el misterio de la fotografía- las imágenes que oculta la plata del espejo!

Y es prueba clínica de la muerte real.



Confidencias y melancolía

Una tarde de densa melancolía, tomándome del brazo me dijo confidente: Sólo tengo un deseo, levitar; si lo consigo, lo demás se me dará por añadidura. Y, aprovechando la ocasión que me brindaban sus confidencias, me atreví a estrecharla a preguntas: ¿Y para qué levitar? Le grité varias veces. Y ella, con lágrimas en los ojos y un denso olor a jacinto en el cuerpo, me contestó asustada: Para llover luego. Entonces supe que nuestro amor sería imposible, pues su ilusión verdadera era ser nube.



Sobre las nubes

El poeta coreano Kim Sup dibujó en un rollo de seda fucsia un poema intraducible, cuyo sentido, sentimiento aproximado, quería decir: «Cuando el ave del arco iris hiere con su pico de plata el corazón de una nube, la lluvia es sólo la lejana queja de un llanto irrepetible».

Para el poeta africano Sennar Kairema, las nubes están compuestas de finísimas capas envolventes formadas de líquidos en los que predomina, con el lapislázuli y el nácar, el mercurio y las lágrimas de los amantes abandonados. Todos estos elementos protegen la debilidad de un núcleo de leche cristalizada, que no es más que el principio rudimentario de una perla artificial, o el lugar en el que reposan las almas de las doncellas muertas de desamor.

El poeta sueco Bertil Varmland, autor de un ensayo sobre los elementos naturales, escrito a modo de breves sentencias, ha dicho: «Nada impide pensar que las palabras que los amantes liberan en el juego de las proximidades sean principal ingrediente en la formación de las nubes».





En un lugar destacado entre mis libros tengo una fotografía de Mari Carmen en su casa de Coín con un grupo de amigos, casi los que estamos aquí esta noche con ella: Antonio, Esteban, José Ignacio, Gumer, Juan Luis, Rafael. Es una fotografía de verano, estamos sentados en una escalinata y la piscina no queda lejos, hasta parece que hay un rebrillo de aguas azules y quietas. La luz inflama y casi derrite la carnosa flor de la cera en los macetones vidriados. Han pasado cuatro o cinco años y ninguno somos ya como se nos ve en ese retrato del tiempo. Sólo la luz quedó cálida, vibrante en aquella tarde, la luz mediterránea que hace bajar persianas de miradas en sofoco de éxtasis. Cuando ahora busco en la fotografía, parece como si ella, nuestra amiga, se hubiera levantado del escalón de azulejos para ir -cercana, próxima, no por una vereda de sombras- en busca de algo ligero, un pañuelo, una música, a la casa silenciosa de siesta. Porque eso fue ante todo: amiga. Y después todos los adjetivos, brillantes como las puntas de una estrella: leal, alegre, íntima, fiel, entregada, firme, generosa.

PABLO GARCÍA BAENA



El amor impedido

Y me dijo compungido el que durante tantos años fue el amante de la mujer barbuda: para poder casarnos fue preciso que ella se afeitara. Un momento terrible; desde ese día suceden todas mis desdichas. Nadie quiso entender que su feminidad, su encanto y su ternura nacían precisamente de su barba.

Secretamente intentamos ser felices, para lo que ella debía ponerse una barba postiza, rizada por un peluquero de París y con extracto de heliotropo y vainilla; pero no era lo mismo, así que tuvo que abandonarme.

Se marchó en un carromato de gitanos búlgaros en busca de un país en el que las mujeres barbudas puedan casarse tal y como son. A mí solo me quedan las lágrimas y la memoria de su preciosa barba nublando sus senos de niña.

Pese a tanto dolor y desconsuelo, antes de irme me enseñó la barba postiza que era rubia y tenía olor –al menos para mí- de amores solitarios.





Suceso

Cruje sumisa la escalera.
Me despierto.
Apenas llego a ver
la figura de un ángel huidizo.
Todo es oscuridad menos el ángel
y el puñal que sostiene.
De fondo, una sombra que escapa
y un grito suspendido.
Por lo demás,
la noche es infinita.

Rafael

El melómano, siempre atento y discreto, acaba por descubrir un ruiseñor camuflado en el escote de la diva.

Volar es el resultado de una intensa pasión, nunca de su práctica.

El espejo acaba por obligarnos a parecernos a nosotros mismos.

Inesperadamente le sale barba a la tiple, y se convierte en bajo: conspiración de los eunucos.

Los ángeles son anarquistas y especialmente antipáticos con la ley de Newton.

Con el ángel caído empieza la gravedad.

La manía persecutoria me persigue.

El profesor necio amenaza al niño ciego con el cuarto oscuro.

Los niños juegan a lo imposible pisando sus sombras.

Los amantes exactos tienen una sola sombra.

El amante previsor guarda besos para el invierno.

El beso es una tímida forma de canibalismo.

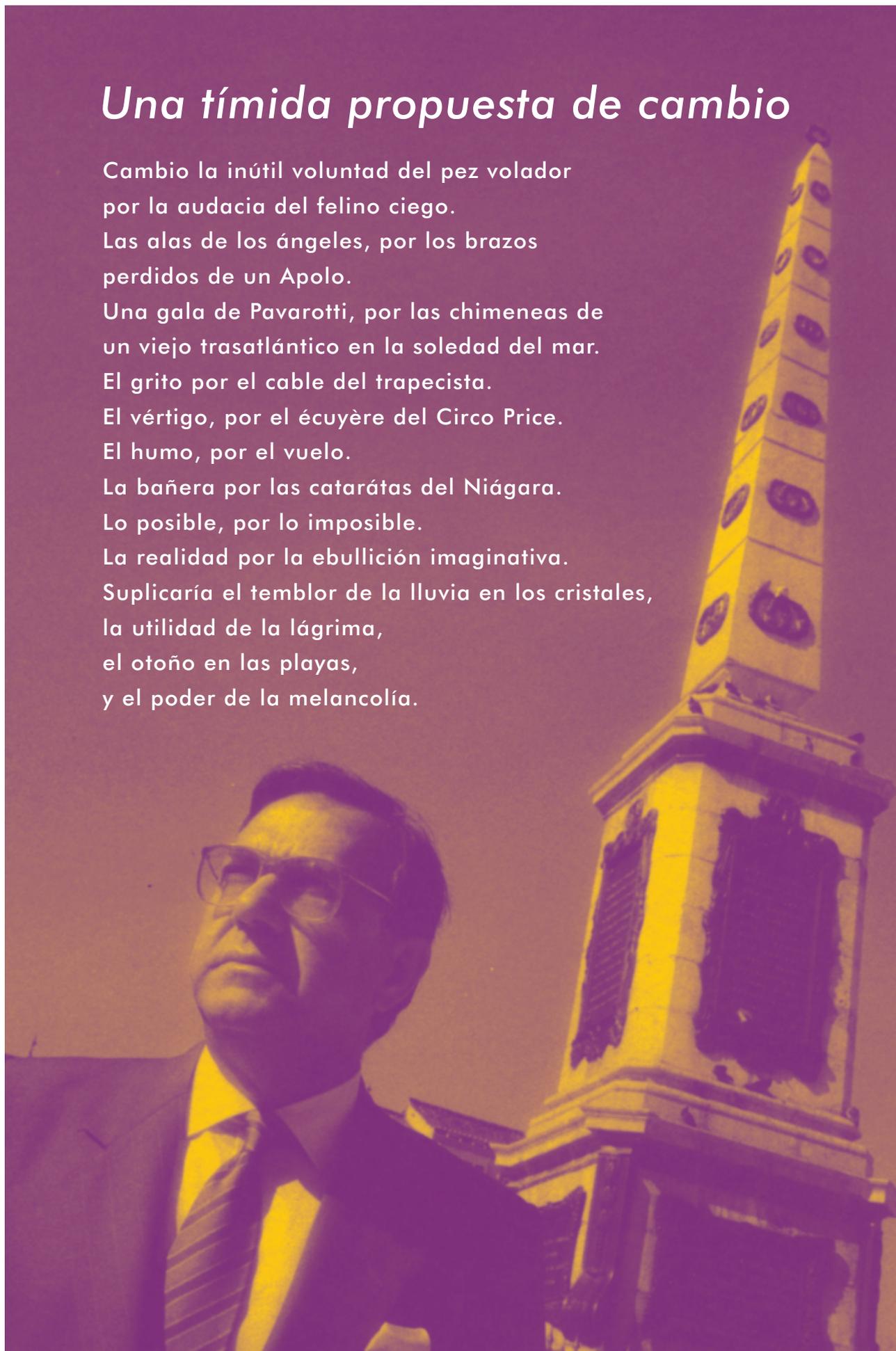
El piano de cola es el frac de la música clásica.

El piano de cola es el sarcófago del pianista virtuoso

El piano de cola y el de Coca Cola.

Una tímida propuesta de cambio

Cambio la inútil voluntad del pez volador
por la audacia del felino ciego.
Las alas de los ángeles, por los brazos
perdidos de un Apolo.
Una gala de Pavarotti, por las chimeneas de
un viejo trasatlántico en la soledad del mar.
El grito por el cable del trapecista.
El vértigo, por el écuyère del Circo Price.
El humo, por el vuelo.
La bañera por las catarátas del Niágara.
Lo posible, por lo imposible.
La realidad por la ebullición imaginativa.
Suplicaría el temblor de la lluvia en los cristales,
la utilidad de la lágrima,
el otoño en las playas,
y el poder de la melancolía.



Melancolía

(In memoriam Mari Carmen Gil)



El 13 de diciembre de 1996 se reunieron en el Ateneo de Málaga un grupo de amigos de Mari Carmen para recordarla y ofrecerle un homenaje. Las intervenciones se recogieron luego en el libro *Homenaje a Mari Carmen Gil*, publicado en 1998 por la malagueña Antigua Imprenta Sur. De las palabras escritas de Rafael en aquel emotivo acto es este fragmento que volvemos a reproducir.

Primero le salieron alas, unas alas brillantes que ella lucía sin fuerzas, trabajosamente: Oh –solía decir–, aunque el médico asegure que son síntomas de una pronta huida nupcial, nada bueno anuncia este prodigio.

Después se puso triste y frágil, y sus palabras se hicieron como hojas de otoño, y había melancolía en sus palabras. Y sus labios tenían la extraña belleza de algunas reinas egipcias de perfil.

Al final se olvidaron de las alas, y, frente al mar, recortaban papeles de colores.

–Cómo pesa la melancolía– exclamó una tarde.

Y ya todo fue recuerdo.

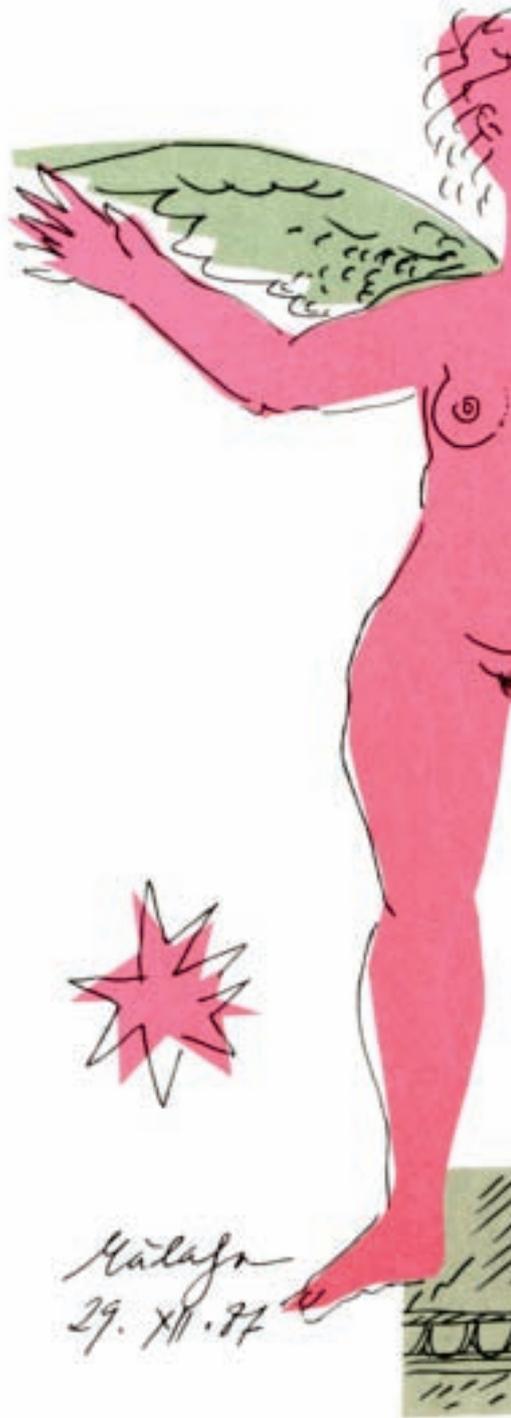


H O M E N A J E A M A R I C A R M E N G I L

En los momentos históricos en los que las libertades de los pueblos se hayan mermadas, no se concibe la especulación artística fuera de un compromiso verdadero y formal con la libertad y la democracia, y M^a Carmen fue –ella que al primer contratiempo se quedaba sin voz– un ejemplo de lo que debe ser asumir las ideologías progresistas y el camino hacia la justicia social; por eso, en los años setenta –que fueron hermosos en la medida que Antonio Soler lo dice en su más reciente novela al citar a Alejandro Dumas: "Aquellos años tan desdichados en los que fuimos tan felices"– hizo de sí misma y de lo suyo, especialmente de su casa de Coín, un lugar permanente de lucha y amparo contra la Dictadura, un lugar en el que, pese a todo riesgo, las puertas estaban abiertas de par en par para cuantos sufrieron persecución de la injusticia.

Ahora, casi todos los recuerdos se agolpan en Coín, una geografía muy querida y a la que muchos, para estar más cerca de ella, acudimos a levantar nuestras casas.

El tiempo impone sus limitaciones, más al pensar en Mari Carmen, la memoria emocionada se desborda hasta ocupar espacios sin límites. Son, creo, las sorpresas del recuerdo que a su manera nos hace revivir un pasado dichoso del que tanto le debemos a ella.



Kälafn
29. XII. 87



Rafael



Agradecimientos

Juvenal Soto Carratalá
Esteban Pérez Estrada
Antonio Garrido Moraga
José Infante Martos
José Ignacio Díaz Pardo
Alfredo Taján
Antonio Parra Ruiz
Domi del Postigo
Concha Goyanes
Javier Domínguez Martín
Estanislao M. Orozco
Diego Medina Poveda
Jorge Villalobos
Paco Aguilar
Gravura Taller de Grabado
Pili Gil Hurel
Felipe Pajares Ladrero
Alfredo Mancera Barroso
Araceli Bilbao Guerrero
Rafael Ballesteros Durán
Javier García Vázquez
Fundación Málaga
Rafael Fernández Cordero
Boni Sánchez Pavón
Francisco Lomeña Villalobos
Fuensanta Naranjo Jiménez
Maripepa Fernández Villalobos
e
Isabel Urbaneja Fernández y
Personal de Canal Coín Televisión y
Área de Cultura del Ayuntamiento de Coín

LA GALA DE LA GRAN GALA DE RAFAEL PÉREZ ESTRADA PROYECTO PARADA

Antonio Bañasco de la Rubia *piano y sintes*
Álvaro Parada Moya *batería y "guitarra"*
José Manuel García Fernández *bajo eléctrico*

con las voces de

Domi del Postigo, José Manuel García Agüera,
Juvenal Soto Carratalá, Javier Domínguez Martín y
Concha Goyanes, recitando poesía y prosas
escogidas de Rafael Pérez Estrada

y la participación de

José Miguel Guzmán "*Cirguero*" *guitarra y voz*
Francisco Villalobos Santos *guitarra y voz*
Ismael Chicano Ballesteros *guitarra flamenca*

Fuensanta Naranjo Jiménez *producción*
Jacobó Salmerón Gil *sonido*
Gonzalo Presa Soto *grabación de audio*
Daniel Torres Serralvo *iluminación*
Francisco Burgos *grabación de video*

Y la colaboración de

LOASUR
CAFÉ-TEATRO
KRAKEN SOUND
ANTECÁMARA
VOLANDO CATERING



esta
amiga
mi
brinda
Por Coín